



## **Resumen de la presidencia sobre las mesas redondas I y II de las sesiones plenarias de nivel ministerial en el marco de la Conferencia de Alto Nivel sobre la COVID-19 de la OACI**

Las ministras y los ministros responsables de la aviación civil o el transporte en los Estados miembros de la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI), así como las jefas y jefes de organizaciones internacionales y organizaciones de la industria invitados, se reunieron en las sesiones plenarias de nivel ministerial (mesas redondas I y II) del 12 al 13 de octubre de 2021 en el marco de la Conferencia de Alto Nivel sobre la COVID-19 de la OACI.

Durante ambos días, en un entorno virtual, las personas participantes mantuvieron debates muy fructíferos sobre los dos temas interrelacionados: liderar la recuperación de la aviación (para la mesa redonda I) y crear resiliencia y sostenibilidad (para la mesa redonda II). Los resultados de los debates de las dos mesas redondas también se tuvieron en cuenta para redactar la declaración de nivel ministerial que se aprobará en las sesiones plenarias de nivel ministerial (clausura) el 22 de octubre de 2021.

En este documento se reseñan los puntos salientes de los debates desde la perspectiva de la presidencia.

\*\*

Ante todo, las personas participantes reconocen que la pandemia de COVID-19 es mucho más que una mera crisis sanitaria: ha causado inmensos perjuicios económicos y sociales en todo el mundo. Si bien la aviación es uno de los sectores más seriamente afectados, las cadenas mundiales de suministro, las respuestas humanitarias y de emergencia y la rápida distribución de vacunas dependen fundamentalmente del transporte aéreo. Más allá de eso, la aviación es un importante facilitador y catalizador económico, y muchos sectores dependen para su funcionamiento de un sistema de transporte aéreo fiable y eficiente.

Una crisis mundial exige una respuesta armonizada a nivel mundial. Las personas participantes elogian el trabajo realizado por el Equipo Especial para la Recuperación de la Aviación (CART) del Consejo de la OACI y el Arreglo de colaboración para la prevención y gestión de sucesos de salud pública en la aviación civil (CAPSCA), y destacan la utilidad de las recomendaciones y textos de orientación suministrados para apoyar la labor de recuperación de sus Estados. Entre las recomendaciones que merecen mención especial se encuentran el sistema de exenciones específicas, el levantamiento de las restricciones a la carga aérea, el establecimiento de corredores sanitarios, la implantación de certificados de pruebas de diagnóstico y la necesidad de que el público pasajero reciba tratamiento igualitario.

Teniendo en cuenta las graves repercusiones de la pandemia en la viabilidad económica del sector de la aviación, las personas participantes subrayan la necesidad de seguir estableciendo medidas de apoyo financiero y reglamentario adecuadas, cuando así se considere necesario. Tales medidas deberían ser implementadas en forma incluyente, puntual, proporcionada, transparente y temporal, preservando la dinámica de los mercados y teniendo en cuenta las obligaciones internacionales. En vista de la limitada disponibilidad de recursos para responder a las crisis y de las prioridades concurrentes, es necesario que todas las entidades pertinentes, entre ellas las instituciones financieras, los socios internacionales y el sector privado, aúnan esfuerzos en este sentido.

Cuando un Estado está listo para adoptar una estrategia “de salida”, es decir, una estrategia nacional de gestión de riesgos tendiente a reducir la necesidad de medidas de mitigación de riesgos de salud pública, la apertura de los viajes y la reactivación de las economías locales, es necesario prestar especial atención al sector de la aviación. Al enfrentarse a decisiones difíciles motivadas por las dificultades sanitarias, económicas y sociales, debería tenerse en cuenta la función decisiva que desempeña la aviación en la lucha contra la pandemia y en pos de la recuperación económica en su totalidad. Las personas participantes comparten la visión de que es de vital importancia definir estrategias de gestión de riesgos en múltiples niveles para la aviación civil internacional que sean adaptables, proporcionadas, no discriminatorias y guiadas por datos científicos.

El restablecimiento y el fortalecimiento de la confianza del público pasajero en el transporte aéreo son esenciales para la total reanudación de los viajes, el comercio y las cadenas de suministro y para su crecimiento con posterioridad a la pandemia. En este sentido, deberían promoverse viajes más rápidos y seguros sin contacto, cumpliendo a su vez con las medidas de salud pública y reduciendo el riesgo de transmisión de enfermedades. Las personas participantes destacan los beneficios de integrar soluciones automatizadas y digitalizadas a las operaciones de transporte aéreo para garantizar un intercambio de datos e información rápido y seguro. La interoperabilidad y el reconocimiento recíproco de dichas soluciones y su accesibilidad constituyen un componente básico para poder alcanzar este objetivo. Asimismo, las nuevas tecnologías pueden permitir que los gobiernos desarrollen marcos de respuesta sistemáticos y ágiles ante futuras crisis, que incluyan restricciones de vuelos, medidas de tratamiento de la tripulación, requisitos en materia de pruebas de diagnóstico y vacunación de quienes viajan, intercambio de datos sanitarios en viajes y otras respuestas a emergencias.

Las personas participantes también analizan los cambios que surgen como resultado de las repercusiones de la pandemia y señalan sus acciones e iniciativas para mejorar la sostenibilidad de la aviación en todos sus aspectos: social, medioambiental y económico. Se comparte la visión de que deberían extraerse aprendizajes de la actual pandemia para reforzar los cimientos del sector de la aviación contra futuras amenazas en el largo plazo, a la vez que se reconoce que toda crisis conlleva un grado de incertidumbre e imprevisibilidad. Asimismo, se subraya la importancia de fortalecer la flexibilidad y la capacidad de adaptación de los sectores a la constante transformación de las economías, la sociedad y las conductas de consumo en el largo plazo. Los Estados y la OACI tienen como responsabilidad clave elaborar una respuesta de política pos-COVID-19 adecuada, que dependerá de una mejor gestión de riesgos y preparación para casos de crisis, respaldada por soluciones innovadoras, como la digitalización.

Un aspecto importante del camino a seguir será la retención y atracción de personal profesional de la aviación cualificado y competente para responder eficazmente al cambio actual de las economías, las operaciones y los modelos comerciales, que beneficie el crecimiento sostenible del sector de la aviación.

La participación colectiva de los Estados y la industria sirve como motor principal para guiar a la aviación en el curso de la recuperación hacia la resiliencia. Las personas participantes acuerdan aprovechar esta oportunidad para fortalecer el marco y los arreglos internacionales y lograr así una respuesta coordinada y eficiente a futuras crisis, y para renovar la cooperación intrasectorial e intersectorial a nivel mundial para una gestión de crisis más rápida y coordinada.

\*\*

Me complace ver la fuerte y sólida unidad entre las ministras y los ministros para dar respuesta a esta problemática y para permitir una recuperación de la aviación civil rápida, pero a la vez segura y eficiente. Deseo expresar mi más profundo aprecio por las valiosas contribuciones de las personas participantes.